CIUDAD REAL

Diciembre 3 VIERNES Año 1915

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN — DOS EDICIONES DIARIAS

Año V.-Núm. 1.463

Redacción y Administración
Libertad núm. 4
Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98
No se devuelven los originales
Franqueo concertado.

ENTRETENIMIENTOS CERVANTINOS

DON MIGUEL "EL QUIJOTE„ Y DON QUIJOTE

LAS COSAS EN SU PUNTO

He observado que algunos escritores, otros que se tienen por tales, y algún escritorzuelo, escriben al referirse á Miguel de Cervantes *Don Miguel*, y *Don Quijote* al referirse al libro famoso, dándoles equivocadamente un tratamiento que no les pertenece.

Cervantes nunca tuvo *Don*, no fué noble y cuanto se ha dicho acerca de la nobleza de su familia sólo ha sido por el buen deseo de algunos de sus biógrafos de presentarle adornado de títulos de nobleza.

Por eso, él mismo se nombra en la *Adjunta al Parnaso Señor Miguel de Cervantes*, así como nombró *señor* Apolo, y al *señor* Pancracio de Roncesvalles, y un *seor* soldado fué el que terció el chapeo, requirió la espada, fuese y no hubo nada.

Uno de los venteros del *Quijote*, decía que quitaría la posada al mismísimo Duque de Alba, para dársela al *señor* maese Pedro, el titiritero, quien terminado el destrozo de su retablo, dijo que el *señor* ventero y el gran Sancho Panza serían los tasadares de las deshechas figuras de Melisendra y acompañantes.

En la cédula de los pollinos manda *Don Quijote* á su *señora* sobrina, que entregue á Sancho Panza tres de los cinco que dejó en su casa.

Las frases de *señor* rey, *señora* reina, *señor* infante, *señora* ama, *señor* barbero, *señor* huesped, *señor* ropista, *señor* caballero, *señor* cura, *señores* clérigos y otros son muy frecuentes en el Ingenioso Hidalgo.

Uniendo á estas indicaciones las frases hoy tan vulgares como en tiempos de Cervantes, de *señor Don Quijote*, el *señor Don Quijote; mi señor Don Quijote; nuestro señor Don Quijote; vuestro señor Don Quijote; mi señora* la Duquesa; el Duque mi *señor*, pueden servir de ejemplo para aplicar debidamente la palabra *señor*.

Y ahora vamos con el *Don*.

En el *Viaje al Parnaso* y en su Adjunta, antepone Cervantes el *Don* á todo el que tiene derecho á usarle, como *D.* Francisco de Quevedo, *Don* Luis de Góngora, *D.* Antonio de Paredes, *D.* Francisco de la Cueva, *Don* Juan de Jáuregui, *D.* Félix Arias, *D.* Lorenzo Ramírez y á otros muchos, pero les omite este tratamiento á Pedro Morales, Josepe de Vargas, Andrés de Balmaseda, Pedro Rodríguez, Alonso de Salas Barbadillo, Miguel Cejudo y otros varios más que no cito por no alargar esta lista.

El *Don* que concedió *Don* Quijote á las dos mozas del partido que le ciñeron la espada y le calzaron las espuelas, cuando el ventero le armó caballero, es la burla más sangrienta que se ha podido imaginar contra el *Don*. Los tratamientos ridículos que abundan en el *Quijote*, tales como *vuestra altivez, vuestra altanería, vuestra prosperidad* y otros del mismo género, son, á mi juicio, tortas y pan pintado, si se comparan con la terrible ironía que encierra el llamar *Doña* Tolosa y *Doña* Molinera á aquellas hijas del zapatero remendón y del molinero, que no pudieron contener la risa cuando *Don Quijote* les llamó doncellas, por ser cosa tan fuera de su profesión.

Cervantes conocía todo el valor del *Don* y ésto lo demuestra claramente en todo el discurso *del Quijote*, y ahí es donde deben estudiar los que desconocen cómo, cuando y donde debe aplicarse dicho tratamiento honorífico.

El mozo de mulas dijo á *Don* Fernando y á Cardenio que llamaban de *Don* á Don Luis (el novio de la hija del oidor) y por esta causa «vinieron en gran deseo de saber más particularmente quién era, y aún de ayudarle si alguna fuerza le quisieran hacer.»

Cuando *Don Quijote* intentó averiguar en qué opinión le tenía el vulgo y en cual los hidalgos, le dijo Sancho Panza, que el vulgo lo juzgaba por grandísimo loco y los hidalgos notaban que no conteniéndose en los límites de la hidalguía se había puesto *Don* y arremetido caballero. Teresa Panza ignoraba quien le puso á *Don Quijote* el *Don*, que no tuvieron sus padres y sus abuelos. Al famoso escudero no pudo menos de sorprenderle que el bachiller Sanson Carrasco elogiase la castidad y continencia en los amores del hidalgo y de la *señora Doña Dulcinea* y lo interrumpió diciéndole: «Nunca he oído llamar con *Don* á mi *señora* Dulcinea, sino solamente la *señora* Dulcinea del Toboso.»

Creo con lo apuntado basta para justifical las diferencias, no solo etimológicas, sino sociales que median entre el *señor* y el *Don* en el habla castellano y que hacen desaparecer la sinonimia que pudiera relacionarlos. Los sobrescritos de las cartas de Teresa Panza eran los siguientes:

«Carta para mi *señora* la Duquesa».

«A mi marido Sancho Panza, gobernador de la ínsula Baratoria, que Dios prospere más años que amí», etc.

Volviendo á nuestro *Don*, debemos hacer constar que ya Quevedo, el Padre Juan Benito Guardiola, Virgilio Cordato y otros escritores, censuraron el abuso que se hacía de dicho tratamiento, que le tomaba todo el mundo, hasta los judíos y la gente ínfima y plebeya.

Cervantes notó esta costumbre de su tiempo y la retrató de mano maestra en el *Quijote*, del mismo modo que pintó allí todos los rasgos salientes de la sociedad de su época. Pero Cervantes, que debió sentir por intuición ó por estudio de la belleza, mérito, galanura y eufonía del *Don*, y comprender que era el título apropiado para el carácter de los españoles, lo popularizó, fijó é inmortalizó en la fábula del Ingenioso Hidalgo.

Allí se dá el *Don* á D. Felipe II, D. Juan de Austria, D. Alvaro de Bazán y D. Alonso de Ercilla, al mismo tiempo que á D. Antonio Moreno, D. Diego de Miranda, D. Alonso Marañón y D.ª Mencía de Quiñones; es decir, á cuantos personajes, personas reales é imaginarias, pero acreedores, en justicia, al tratamiento, se mencionan en la historia del célebre manchego. Y allí mismo se vulgarizó el título, haciéndole llegar, no solamente á *Don* Sancho Panza y á *Doña* Teresa Coscajo, su mujer, que al fin eran gentes honradas, sino rebajándolos para que alcanzase al galeote *Don* Ginés de Paropillo y las ex-doncellas de marras que asistieron á la armazón caballeresca de Don Quijote.

Cervantes al vulgarizar el *Don* poniéndolo al alcance de todo el mundo creó un lazo, marca ó emblema que une, asimila é identifica al pueblo soberano con su inmortal prototipo Don Quijote de la Mancha, flor de la andante caballería, luz resplandeciente de las armas y honor y espejo de la nación española.

Yo no llevo mal y me parece muy bien que se diga: ¿ha leído usted el Quijote? ó ¿tiene usted el Quijote? De ningún modo, pues creo que ambas locuciones son correctas. Al referirse en el terreno literario á la *obra*, al *libro* de Cervantes, se le suele y se le debe llamar y se le llama *El Quijote*; al hablar del *protagonista*, del *personaje* de esta novela, se le nombra *Don Quijote*.

Pondré algunos ejemplos, para hacerme comprender mejor.

«Los que han escrito sobre el *Quijote*..» (libro).

«Don Quijote y Sancho Panza».

«Compendian la humanidad».

(J. E. Hartzenbusch).

«La verdad sobre *El Quijote*» (libro) «en el escrutinio de los libros de Don Quijote».

(D. Nicolás Díaz de Benjumea).

«El Quijote (libro) ó el habla».

«De las aventuras de Don Quijote».

(Luis Astrana Marín).

«El mismo año de la publicación del Quijote» (libro).

«El destrozo que en la hacienda del ventero hizo Don Quijote».

(D. José de Armas).

«El autor del Quijote» (libro).

«Es porque Don Quijote».

(Dr. José Gómez Ocaña).

«Del pobre Miguel de Cervantes.»

«De la mujer de Miguel».

«Hija natural de Miguel de Cervantes».

«Entró en los cálculos de Miguel.»

(Dr. José Gómez Ocaña).

«Me propongo demostrar que Miguel de Cervantes».

«La primera parte del Quijote» (libro).

(D. Francisco Rodríguez Marín).

«¡Una toga para Miguel de Cervantes Saavedra!»

«Enumerados en el Quijote» (libro).

«Que Don Quijote tenía todos los ordenanzas...»

(D. Antonio Martín Gamero).

Podría citar muchos más ejemplos de Unamuno, Gamero, Asensio, Gallardo, Castro Alonso, Azorín y Navarro Ledesma, y otras autoridades en favor de esto, pero creo son suficientes los citados.

Creo haber demostrado plenamente cuando debe aplicarse el *Don* y cuando nó, y no seguir esas cursis nuevas costumbres de llamar el *Don Quijote* al libro, y Don Miguel á Cervantes, y puede verse la gran diferencia que existe entre estas dos oraciones ¡cuantos disparates dice *El Quijote*! ó ¡cuantos disparates dice *Don* Quijote!

BACHILLER ALFONSO LÓPEZ DE ALCOBENDAS.

Socuéllamos.

TRAZO

Ayer fué un hermoso dia primaveral. Entró Diciembre con buen pié y es de desear que siga la temperatura bonancible.

Como aperitivo para la lotería grande tuvimos un pequeño pellizco á la Fortuna.

Ya empiezan á circular los calendarios, nuncio del final del año que corre.

Estos bloques vírgenes, herméticos, encierran el enigma de los dias que hemos de vivir durante el año nuevo. ¿Serán amargos? ¿Serán venturosos? ¿Más para qué torturarnos? Es más práctico seguir la filosofía de Dato. Y pensemos solo en el «hoy», ya que «mañana», Romanones dirá.

—

Y ya que hemos aludido á la política, bueno será que, aunque tantas veces repetida, consignemos una más la esterilidad parlamentaria.

Mientras España se encuentra sumida en el abismo de un caos económico, en las Cámaras se pierde bonitamente el tiempo en alharacas y bizantinismos.

Todo son gritos estentóreos, frases cursis y posturas histrionescas, para venir á parar más tarde en una «fórmula», por llamarla de un modo discreto.

Olvídanse por entero los latentes y trascendentales problemas nacionales, para prestar atención á las quisicosas de partido.

¿Qué importa que suban las subsistencias, descienda la bolsa, falte el carbón y el cáñamo y otros productos necesarios á la industria?

¿Qué importa si sostenemos el tinglado á fuerza de puntales y remiendos?

Y ya se nos augura como final de la farsa, que no sería extraño ver que las Cortes recibian cerrojazo cualquier día. A lo que cabe preguntar:

—¿Y para qué fueron abiertas?

La vergüenza del contrabando

Copiamos de *La Liga Agraria:*

«Vía libre quiere decir que nos quedamos sin ganado mular, ni caballar, y que, además, la Real orden de Gobernación del 27 de Septiembre último subsiste, con todo el daño horroroso y todos los trastornos económicos que á la ganadería en general ha producido, sin que hayan bastado para corregirlos ni las gestiones particulares realizadas cerca del ministro por los señores duque de Bailén y marqués de la Frontera, ni las protestas que ante este ministerio, señalando el daño, han hecho repetidamente, en nombre de la Asociación General de Ganaderos, que representan.

Jamás se ha dictado una disposición ministerial ni más imprudente é irreflexiva, ni que produzca lesiones más torpes ni peores á la riqueza pública.

. . . .

¿No se ha enterado la gran Prensa, no se entera, no quiere enterarse de cosas tan despreciables como éstas, que afectan á la riqueza agrícola del país y que salen del meollo del ministro de la Gobernación?

Mercados sin surtir, aumento del precio de la carne, cerdos que vuelan de uno á otro paraje y no llegan, ganado lanar que cambia de trayectoría, 5.000 mulas que á paso de carga y sacudiendo su pereza intestinal traspasan la alta sierra y ocupan el llano con el marchamo de vía libre en dirección de las trincheras; ganaderos que tenían contratos de hierbas y no han podido cumplirlos; consumidores que tampoco han podido recibir las reses contratadas, creando conflictos y surgiendo pleitos de lamentables consecuencias.

. . . .

¿Dónde está la Prensa, la gran Prensa diaria que estas vergüenzas no señala y de cosas tan graves no se ocupa, no conociendo siquiera las consecuencias horribles que para la riqueza pública tiene el dificultar la circulación de ganados en esa forma de la Real orden, tolerándose que por la otra que no conocemos, pero que se supone porque se ve y se palpa, vayan al extranjero nuestras mulas y caballos, dejando nuestros campos sin medios de acarreos ni cultivos?

¿Cómo explicará el caballeroso ministro de la Gobernación el hecho inaudito é inconcebible de prohibir y poner trabas que para circular el ganado alcanza á provincias del litoral y á aquellas alejadas de las fronteras, y porqué se incluyen todas las especies?

Pero lo gracioso de todo es que esa Real orden se da para hacer efectiva la prohibición de exportar ganado.

Pues si votos, ¿para que rejas?

¿Para qué entonces los medios legales que ya tenía y aplicaba con celo el Cuerpo de Carabineros?

La instancia que tenemos á la vista del duque de Bailén, pidiendo la derogación de la Real orden, razonable, justa, abrumadora, poniendo el dedo en la llaga y señalando los males sin cuento ocasionados y los perjuicios que inflige á la riqueza pública, convencería á cualquier ministro que no se llamára Sánchez Guerra, para derogarla, y la derogaría en el acto, una vez conocidos y demostrados.»

Como quiero mi amor

Este viento que sopla es muy triste,
esta fuente que llora, muy clara,
este invierno tan claro la viste
de rojo la boca, de luna la cara.

Ha soñado mi alma en la sierra
con amores dolientes y largos.
¡Sólo hay una que puede en la tierra
diluir mis amores amargos!

Pero quiero un amor sin querellas,
sin reclamo, ni llanto, ni besos,
un amor que en mis tardes más bellas
sólo sepa de místicos rezos.

(Como Laura yo quiero la amada,
cual Petrarca yo quiero el amado:
una amada lejana encantada,
un amado lejano encantado.)

Un amor en mis noches tranquilas,
un platónico amor sin querellas,
cuando lloren de amor las esquilas,
cuando tiemblen de amor las estrellas.

C. R. PINO.

NUESTRAS INFORMACIONES

El Centenario de Cervantes

¿Qué debe hacer la Mancha?

Para facilitar la labor de la junta provincial del Centenario de Cervantes con iniciativas dignas de tomarse en consideración hemos abierto esta «encuesta».

Atentos á que acontecimiento tan memorable deje honda huella en nuestra región tan particularmente glorificada por el Príncipe y Mago de las letras patrias, todo empeño nos parecerá insuficiente.

El inteligente arquitecto Sr. Calvo, nos dice lo siguiente:

Sr. D. Isaac Antonino.

Director de EL PUEBLO MANCHEGO:

Muy distinguido amigo: Contesto á su atenta invitación, manifestándole que mi opinión acerca de lo que debe hacer la Mancha, con ocasión del tercer centenario de Cervantes, es la creación ó construcción de un Grupo Escolar con biblioteca y museo Cervantino, por entender que para conmemorar un acontecimiento de tal magnitud é importancia, debe quedar una cosa permanente y práctica; permanente, para enseñar á las generaciones venideras, cuanto admiró la nuestra á tan esclarecido ingenio, honra y prez del habla castellana; práctico, porque dicho edificio puede utilizarlo la generación presente, para recordar los hermosos pensamientos de tan inmortal persona.

Para la creación de este edificio que debe tener carácter provincial, cada Ayuntamiento de los que integran nuestra patria chica, debe cooperar moral y materialmente á su ejecución; en lo moral, excitando á sus convecinos para que den cuantos elementos tengan para la formación del Museo Cervantino, y materialmente, para engrosar la suscripción que se forme.

De aceptarse este pensamiento, debe hacerse un edificio con toda la suntuosidad posible por ser además de una gloria universal, la de nuestra región.

FLORIÁN CALVO.

OBSERVACIONES DE LA GUERRA

LA SOMBRA DEL ESPÍA

ALEMANIA DESDE LEJOS

¡Por fin!... A los tres días de nuestra estancia en aguas de Falmouth, el «Tubantia» levó anclas á las doce de la mañana de un día espléndido. El mar era como una masa de záfiro líquido, sobre cuya capa de intenso azul rielaba el sol en manchas brillantes y temblonas; bajo el cielo libre, el barco, al enrumbar los puertos de España, parecía haber puesto la proa al sol. Nadie se volvía á ver la costa inglesa, que se alejaba de nosotros como una pesadilla; todos abismaban su mirada en la contemplación del horizonte despejado por donde se extendía la ruta de España. Había mayor cordialidad en los semblantes, porque sabían que los peligros terminaban, que al llegar la noche habría luz en el buque y libertad al tocar en los puertos y defensa contra las asechanzas del espionaje. A la hora de haber salido de Falmouth se montaron los hilos de la estación Marconi entre los dos palos del «Tubantia», y los pasajeros fueron subiendo para enviar radiogramas, anunciando casi todos ellos que se encontraban libres de peligros después de haber atravesado los mares de la guerra.

No se podía olvidar el recuerdo de los espías, cuya sombra pareció perseguirnos desde que nos disponíamos á embarcar en Amsterdam. Holanda está plagada de Policía francoinglesa, pero también de Policía alemana.

El día que embarqué en el puerto de Amsterdam vino á despedirse de mi un señor alemán, el cual me invitó á que, antes de ir al «Tubantia», bebiéramos en el café llamado Bodega una copita, como despedida. Acepté, y después de haber paladeado un Jerez, me dijo, rectificando su propósito:

—Es mejor que yo no vaya á despedirle á usted.

—¿Por qué?—le pregunté.

—Ya estarán los espías á bordo, y si me ven le comprometería á usted.

—Pero, ¿es que usted les conoce?

—A casi todos.

—¿Y ellos á usted?

—No sé. Tal vez.

Yo me quedé silencioso. No era necesario ser muy avispado para comprender que el señor que tan amablemente me había saludado en el hotel donde yo estaba en Amsterdam era un espía. La revelación era interesante.

—No se fíe usted de nadie en el buque. Procurarán sonsacarle todo lo que puedan, y si notan que sabe usted cosas interesantes, puesto que ha estado en sitios importantes de Alemania, como Kiel y Essen, lo desembarcarán en Inglaterra.

—¿Y como sabe usted que yo he estado allí?—me apresuré á decirle.

Mi interlocutor se sonrió, y me dijo que leía la Prensa alemana.

—Les detrendrán á ustedes muchos días en Inglaterra, para evitar que los espías alemanes que vayan en el «Tubantia» y tengan la suerte de notar que hay movimiento de barcos, puedan informar inmediatamente, y si llegan á ver transportes ó buques de guerra, cuando lo informen ya llegue tarde la noticia. Pero, á pesar de esto, se sabe á tiempo.

Yo quise sacar partido de aquella ocasión, y fingí no dar crédito á tales cosas.

—Señor mío; creo que todo eso son fantasías.

—¿Fantasías? Mire usted este telegrama.—Y sacando un pedazo de papel arrugado de un bolsillo, me enseñó una copia. Eran unas palabras en inglés sobre productos comerciales, algo así como un pedido.

—Merced á esto, sé que han salido unos transportes de guerra hacia el Mediterráneo y unos cruceros.

Aquel hombre me daba que pensar. Abrevié la despedida y me dirigí al «Tubantia».

Recuerdo que apenas me instalé en mi camarote y salí al pasillo, me saludó muy atentamente un señor todo afeitado, de cara inglesa. Este es un espía, pensé. Trabó conversación conmigo y me habló de la guerra. Yo le contesté sin mostrar interés por el conflicto, y él hizo lo mismo. Me preguntó si me eran simpáticos los alemanes, y yo le dije que todo el mundo me inspiraba respeto. Al ver que esbribía una postal, me preguntó á quién la dirigía, y me rogó le dejase ver el dibujo; al dejarla otra vez sobre la mesa la volvió, como para mirar la dirección. ¿No es verdad que cualquiera habría sospechado que se trataba de un espía? Pues la aventura tuvo un final cómico, porque á los dos días me convencí de que el pasajero sospechoso tenía más miedo que yo de los espías. Era el argentino de trato correcto y exquisito, que trabó amistad conmigo.

Las señoras alemanas que venían en el «Tubantia» me aseguraban que otro caballero americano que había hecho amistad conmigo era un espía francoinglés. Así se lo habían asegurado dos abogados alemanes criminalistas que fueron á despedirlas en Amsterdam, y que al ver al americano de catadura francesa, le dijeron: «¡Ese es el espía!» Yo no lo creí, antes al contrario, creo que en aquel caso los alemanes discípulos de Gross, el fundador de la criminalística, se equivocaron. El americano no era sospechoso.

En Dover se decía en el vapor que alguien había sido delatado. Yo me abstuve de entrar en averiguaciones; pero me guardé también de admitir el trato de dos pasajeros que me preguntaron si sacaba alguna fotografía en los puertos. Contesté que eso estaba prohibido, y esquivé la conversación. Cuando sufrimos el exámen de la visita inglesa, esos dos pasajeros entraron rápidamente y salieron enseguida del local donde estaba la visita, sin sufrir exámen alguno. Iban á América y, según referencias, hacían muchas veces la travesía. Parece ser que se trataba de policías que informan del destino de la carga tomada en América del Sur para Europa.

Cuando vino lo noche, se encendieron en el «Tubantia» todas las luces. Ya estábamos lejos de las aguas inglesas y podíamos anunciar libremente nuestra condición de neutrales. Fué la primera noche de sueño tranquilo para todos.

Al día siguiente de nuestra salida de Falmouth, muy temprano divisamos la costa de España. Era la costa gallega, con sus picos azules, sobre los cuales se cernía una tenue bambalina de nubes blancas. Y á medida que nos acercábamos, el azul de la costa montañosa se hacía más intenso, las cimas más altas y nuevas cumbres se destacaban detrás de las primeras. «¡España! ¡España!», decían los viajeros, y, enfocaban los gemelos hacia la gigantesca crestería de la costa española, que se fundía en el horizonte del lejano golfo de Vizcaya. Hasta entonces no habíamos contemplado sino costas bajas, desde los charcos de Holanda hasta los puertos ingleses, y al llegar á España parecía que la tierra pugnaba por escalar el cielo.

—Perdone usted. ¿Qué región española es aquella?—me dijo una voz de mujer, llena de timidez.

Me volví rápidamente y ví á una de las monjas alemanas que, acompañada de las otras, miraban atentamente la costa que en lontananza se levantaba ante nosotros. Yo les hable de Galicia, de la región española que atesoraba todas las ternuras, la más fecunda, la de los poetas nostálgicos y de mujeres de poderoso intelecto.

—¡Cerwaltig!—dijeron las monjas para calificar la tierra fuerte.

—¿Van muy lejos, hermana?

—Al Brasil.

Aquellos semblantes de beatitud enmarcados en tocas blancas que se elevaban á los lados de la cara como alas en actitud de emprender un vuelo, asociaban en mi pensamiento la imagen de las golondrinas que enfilan el rumbo de remotísimas regiones, sin temor á las distancias. ¡Al Brasil!.. Y luego, tal vez, á través de las inmensas llanuras de la entraña americana, como aquellos conquistadores españoles exaltados por el llamado misticismo aventurero.

No lejos ví á las monjas francesas, que también iban lejos, muy lejos, como sus hermanas de religión las alemanas. Del corazón de Alemania y de Francia salían en el siglo XX, y en momentos de plena transformación europea, los cruzados de la fe, como salieron un día de España. ¡Y España sólo ha recibido los golpes dirigidos contra el monaquismo colonial!

Fué una meditación rápida la que me hizo pensar en todo esto. Después, hasta que arribamos á La Coruña, seguí bebiendo con la mirada la tierra española.

Busqué á mi confidente en el vapor, que había puesto á salvo mis libros y documentos.

—Sé—le dije—que los ingleses les dan á ustedes dos libras por cada equipaje literario como el mío que ustedes descubren.

El tripulante sonríe.

—Yo le daré bastante más.

—Muchas gracias.

—Aquí cobran ustedes en francos, libras ó gulden. ¿Qué prefiere usted, esta moneda ó peseta?

—¡Pesetas! ¡Pesetas! Valen mucho más.

Y llegó el momento de dejar el «Tubantia», que había sido para mí una galera turquesa. Antes de pisar el puerto, ya manos de amistad habían estrechado efusivamente las mías.

—Hace cinco días que les estábamos esperando—me dijo Manuel Casás, el célebre criminalista de La Coruña—. Ya se decía que habían sido ustedes torpedeados. Mire usted con qué satisfacción saludan á los pasajeros.

Pocos momentos después recorría las calles de la hermosa ciudad gallega. Ya estaba en contacto con la opinión española.

Mis camaradas de la Prensa coruñesa me asediaron á preguntas. Notaba en ellos una natural preocupación por las cosas de la guerra y, sobre todo, ví cómo era juzgada Alemania desde lejos. Pronto noté la influencia de las tendenciosas informaciones de la Prensa de los aliados; pero sinceramente he de confesar que, á pesar de esto, la intuición y la serenidad mental de los escritores gallegos sabía hacer justicia á la magnitud de los esfuerzos alemanes.

—¿Es verdad que en Alemania se sufre hambre?—me preguntaban algunos.

—¿Es cierto que apenas quedan hombres?—añadían otros.

—¿Hay motines en Berlín y en las grandes ciudades alemanas?

—¿Cómo nos consideran á los españoles en Alemania?

—¿Llamará el Rey de Grecia á Venizelos?

Y así iban interrogándome unos y otros.

—Amigos míos—les contesté—, en Alemania hay abundancia de municiones, víveres y dinero; hay reserva de hombres; no he visto motín alguno, como no sea de colgaduras y oriflamas; á los españoles se nos tiene en gran estima, y el Rey de Grecia disolverá las Cámaras. Me permito ser profeta. Todo esto lo afirmo independientemente de la interpretación histórica y de la estimación moral de la guerra, temas que trataré detenidamente cuando haya expuesto la realidad, lo objetivo, en esta lucha. Importa mucho á España el enterarse de lo que ocurre, y yo, como español quiero hablar, ya que á españoles me dirijo.

—Pero, ¿no es verdad que apenas queda pan?—me decía un compañero.

—Eso lo dicen aquellos que desde Londres escriben de lo que pasa en Alemania.

Y las preguntas venían de periodistas, de políticos de militares. Todos presentían algo de la terrible verdad, de la existencia de un pueblo de titanes, á pesar de la pasión que en estas cosas se ha puesto en España.

—Los alemanes—añadí—llegarán á Oriente, y los aliados no podrán impedirlo.

—A propósito—me dijo Barraíro en la redacción de «La Voz de Galicia»—. Hace días ha tocado en Vigo un transporte de tropas, que iba hacia el Sur...

—¿Hacia el Sur?... ¡Dios les proteja!

—¿Por qué dice usted eso?

—Porque se me aseguró en Holanda que unos transportes de tropas aliadas que habían partido hacia Gibraltar, serían terpedeados—y les recordé el episodio del espía en Amsterdam y el telegrama, comercial en apariencia, pero revelador del movimiento de tropas.

Al día siguiente ó á los dos días de esta conversación, se recibió en España la noticia de torpedeamiento de transportes en el Estrecho. Y... también supimos que Venizelos había sido hundido.

Meditemos.

Casi sin darnos cuenta nos vamos adaptando á la vida de los pueblos en guerra. En ellos hay que proceder con gran precaución y someterse á las presiones que la severidad de los estados de guerra traen consigo. Al pasar de Alemania á Holanda ya se nota el cambio; ya no se vive tan al resplandor de la hoguera, y cuando se llega á España, la mutación es aún mayor. No se ha dado en ella la movilización militar como en Suiza ó en Holanda, ni las figuras enlutadas, ni los trenes militares, ni los hombres mutilados pasan ante nuestros ojos como recordatorios de la sangrienta lucha. Pero suenan los ecos del combate que deben de ser tomados como avisos de una cruenta gestación del porvenir.

Vale la pena de estudiar la gesta alemana en esta lucha, que para ser cantada reclamarían unos alientos mayores que las del genio homérico. Porque en ella va envuelta la vida para siglos, la muerte de generaciones, el porvenir tal vez de la Patria.

Por eso evocaré las escenas que entre hombres y en tierras lejanas he podido contemplar. Como en las narraciones de Hoffmann, dejemos caer una sombra, para volver enseguida á la escena llena de luz del teatro de la guerra

VICENTE GAY.

HECHO PRODIGIOSO

Comunican de Teruel que en el Hospital de la Asunción de Nuestra Señora, se ha desarrollado un hecho que puede calificarse de prodigioso.

Entre las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul, que prestan servicio en aquel benéfico establecimiento, se encuentra una hermana llamada Sor Librada, que desde hace más de veinte años padecía una parálisis de las extremidades inferiores que la tenía imposibilitada de todo movimiento.

Hace pocos días se celebró en la capilla del mencionado Hospital una función religiosa, con motivo de la bendición de una imagen de la Medalla Milagrosa, y Sor Librada, que, como de costumbre, recibió en el lecho la Sagrada Comunión, quiso trasladarse á la Capilla, auxiliada por sus muletas, cuando repentinamente recobró su primitiva agilidad, lanzando lejos de sí las muletas y corriendo, presurosa, á abrazar á la anciana Madre Superiora, llorando ambas de júbilo.

El médico del Establecimiento ha declarado que el caso se halla fuera de los límites de alcance de la Ciencia.

MAÑANA

CERVANTES Y LA MANCHA

por D. Enrique Pérez Pastor

POR TELÉFONO

LA SITUACIÓN POLÍTICA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 3 11'50 m.

Las Zonas neutrales.

A última hora en la sesión de ayer, se leyó el dictamen sobre las Zonas neutrales.

La fórmula de Dato.

Puede ser que hoy quede aprobada la amplicidad de las sesiones en la forma que ayer mañana comuniqué.

Dato y Besada

El presidente del Congreso ha conferenciado con el jefe del Gobierno informándole de las gestiones que viene realizando cerca de las minorías al objeto de que acepten la fórmula del Gobierno.

ACTUALIDAD ECONÓMICA

El conflicto de los carbones

Va acentuándose la alarma por la escasez de carbones, registrándose ahora un déficit de medio millón de toneladas anuales que son indispensables para el consumo.

El problema se presenta más difícil ahora porque los arribos de Inglaterra escasean, debido al bloqueo y á falta de buques, y además porque allí no sólo no hay brazos para la extracción del mineral, sino que tampoco los hay para la carga en los puertos; las existencias que allí había, se han enviado preferentemente á las posesiones británicas de Malta y Gibraltar al objeto de proveer los buques de las escuadras de los aliados, pues las grandes minas que Francia y Bélgica poseen han sido en parte ocupadas por los alemanes. También Inglaterra provee hoy de carbón á París y capitales francesas que tocan rudamente los efectos de la ocupación.

Italia ha recibido hasta hace poco, enormes partidas de carbón de los Estados Unidos y, á pesar de haber subido los precios en la proporción de un 60 por 100, existe allí también el temor de que por falta de carbones tenga que reducirse hasta el servicio público de trenes si los Estados Unidos ó la Gran Bretaña no pueden enviarle hulla en enormes cantidades. Sabido es, por otra parte, que Italia es de las naciones de Europa que posee menos cuencas carboníferas, estando en este renglón mucho peor que España.

Nuestro ministro de Fomento Sr. Espada, ante la enormidad del conflicto que amenaza (pues la hulla es la que mueve nuestras fábricas, trenes, vapores y trasatlánticos, poseyendo el resorte del movimiento industrial y mercantil de la nación), manifiesta que concede el Gobierno la mayor importancia al problema del carbón, al que va ligado la vida del país.

Por de pronto, aquí se teme que, caso de prolongarse mucho la guerra, se agoten las existencias que se reservaron las grandes industrias y Compañías ferroviarias, ya que las entradas son en la actualidad bien escasas, y como cada vez existen mayores dificultades para la importación, se procura que en las cuencas carboníferas de Asturias y Vizcaya se aumenten las extracciones de mineral, so pena de tenerse que pedir cantidades á los Estados Unidos que, colocadas aquí, resultan no sólo caras de fletes, sino también por el cambio internacional de los dollars.

Ocurre que nuestros carbones nacionales (asturianos vizcaínos ó catalanes), no tienen gran potencia calorífica y son carbones grasos, que desarrollan mucho humo al arder, embreando el interior de los tubos de las calderas, así es que para las grandes presiones tienen escaso valor las hullas españolas.

Es curioso saber que las naciones europeas están clasificadas por el siguiente orden de mayor á menor en en cuanto á cantidad y calidad de sus carbones: Alemania, Inglaterra, Rusia, Austria-Hungría, Francia, Bélgica, España, Italia, etcétera.

Decía años atrás sir Roberts Pells que el país que se surtiese de carbón inglés, sería vasallo de Inglaterra. Esta aspiración de supremancía la han experimentado también Alemania y ahora se desarrolla en los Estados Unidos, que confía que, gracias á sus yacimientos de las regiones de Tejas, Pensilvania, Ohio y Virginia, podrá fácilmente conseguir que, á poco que dure la guerra, sean tributarios suyos otros muchos países de ambos Continentes ya que las extraciones de mineral en Europa son cada vez más difíciles.

Y ante la general aspiración é ineludible necesidad que las naciones experimentan de poseer en abundancia el carbón, ahora se pone de manifiesto el abandono en que se ha tenido este negocio, puen la zona carbonífera española tiene una extensión superficial de 240,000 hectáreas, de las que apenas hay 50,000 en exportación y esto, en las actuales circunstancias, constituye un delito de lesa patria ya que hay una multitud de industrias pequeñas y máquinas y aparatos de escasa fuerza que podría victoriosamente utilizar el combustible nacional, á pesar de su menor potencialidad, reservando para las grandes tensiones aquellas clases de hulla extranjera que desarollan mayor cantidad de calorías.

Este es el problema de mayor actualidad, pues las hullas negra y blanca son la fuerza impulsiva por excelencia en la época moderna.

ARTURO IRUBARRI.

UN SUICIDIO

Ayer tarde á las siete próximamente, puso fin á su vida disparándose un tiro en la cabeza, el vecino de esta capital Juan Antonio Gómez Serrano, de 27 años de edad.

El hecho ocurrió en su misma vivienda, en la calle de la Luz, núm. 11.

Con una pistola del número 12 se disparó un tiro en la sien izquierda.

Al oir la detonación acudieron los vecinos y personas de su familia encontrando al infeliz Juan Antonio tendido en el suelo. En la mano izquierda aún sostenía la pistola.

Avisadas las autoridades se personó el Juzgado que ordenó el levantamiento del cadáver y su traslación al depósito judicial. Hoy se le ha practicado la autopsia.

Sobre las causas que le determinaron á adoptar tan anticristiana resolución, corren varias versiones.

El desgraciado suicida estaba empleado en ferrocarriles.

POR TELEFONO

De la guerra

(DE NUESTRO CORRESPOSAL)

Madrid 3-11'50 m.

Parte alemán.

NORDEICH.—Al noroeste de San Quintín derribamos un biplano inglés, aprisionando á sus tripulantes.

En el frente oriental nada notable.

Es falso el comunicado ruso que atribuye á los moscovitas éxitos en Illuxt.

En los Balkanes hemos tomado Podjamo y Gavogola.

En Mitrovitza hemos cogido prisioneros 4.000 servios y 2 cañones.

Se desmiente.

Es inexacto que un avión inglés haya hundido á un submarino alemán.

En la Mesopotamia.

Los fracasos de los ingleses en Irat les han hecho retroceder 180 kilómetros al sur de Bagdad.

Los turcos cogieron á los ingleses 5.000 prisioneros, tres aeroplanos y abundante material de campaña.

También les inutilizaron un cañonero.

Balance de bajas

Los prisioneros perdidos por los servios durante el mes de Noviembre pasan de 140.000.

Solamente los austro-húngaros capturaron á 60.000, cogiéndoles además 137 cañones.

Más bajas

Las bajas de los servios á consecuencia del cólera, tifus, disentería, etc., se aproximan á 90.000.

Barcos torpedeados

LONDRES.—Han sido torpedeados los vapores británicos «Malinche» y «Príncipe de Orange».

Los submarinos en acción

CABO DE PALOS.—La estación radiotelegráfica de Génova comunica á las once y media que se han visto varios submarinos alemanes en el canal de Malta, entre Tunez y Malta.

También en Gibraltar

ALGECIRAS.—En Gibraltar se rumorea que las baterías de Punta de Europa han disparado contra varios submarinos alemanes que huían perseguidos por cruceros ingleses.

Lord Kitchener

BUDAPEST.—Informes de buen origen aseguran que lord Kitchener, se negó en Salónica á saludar al ministro de la Guerra griego.

POR TELEFONO

El día en Madrid

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 3-3'50 t.

Lo que dice Dato

El jefe del Gobierno se muestra satisfecho de las declaraciones hechas por los estados beligerantes, en sus Parlamentos respectivos, en sentido laudatorio de España por la observancia extricta de la neutralidad.

Dato no tiene noticias de la llegada del general Liautey.

Lo que si puedo desmentir—dijo—es que el residente francés se proponga visitar Melilla.

Ha confirmado el presidente del Consejo el rescate de dos náufragos ingleses prisioneros de los Bocoyas.

A bordo del «Recalde» han llegado á Melilla.

Terminó el Sr. Dato su charla diaria haciendo calurosos elogios de la labor del general Jordana, de cuyo tino espera la completa pacificación de nuestra zona.

En casa de Ugarte

El jefe del Gobierno visitó esta mañana al exministro Sr. Ugarte, felicitándole por su onomástica.

Por el domicilio de Ugarte, ha desfilado la plana mayor conservadora.

Los artilleros

En los cuarteles de Artillería se organizan festejos para mañana, festividad de Santa Bárbara, patrona del Arma.

El vizconde de Eza

En el local de la Asociación de Agricultores, dará esta noche el vizconde de Eza, la primera de sus cinco conferencias sobre «El problema económico de España».

DE SOCIEDAD

Los que viajan

Hemos tenido el gusto de saludar al ingeniero D. Alberto Pérez García.

—Después de pasar unos días entre nosotros ha regresado á Madrid el abogado D. Antonio San Juan.

—Ha llegado de Puertollano el capataz de minas D. Fermín Corral.

—Hemos saludado á D. Bibaldo García que ha llegado de Calzada de Calatrava.

—A Valdepeñas ha regresado D. Ignacio Moreno.

Mejorado

Se encuentra bastante mejorado de su enfermedad el ayudante de montes nuestro querido amigo D. Francisco Montes.

Nos alegramos y le deseamos completa mejoría.

Bateo

Ayer en la parroquial de Santiago recibió las aguas bautismales la nueva hija de nuestro amigo D. Pedro Giménez.

Madrina de pila fué la distinguida señora D.ª Mercedes Chinchón esposa de nuestro querido amigo el ayudante de Obras públicas D. Vicente Candelas.

A la recién nacida se le impuso el nombre de Mercedes.

Nuestra enhorabuena.

En la Audiencia

Causa importante por robo

Se constituye el Tribunal de Derecho compuesto por el presidente D. Diego Carrión, y los magistrados Sres. García y Santamaría.

Al ministerio público lo representa el teniente fiscal Sr. Poveda.

De la defensa de los procesados están encargados los letrados Sres. Calatayud, Peñuela y Martínez, y de la acusación privada, el abogado del colegio de Madrid, D. Eduardo Barriobero.

Procédese al sorteo de jurados, quedando el tribunal popular constituído por los señores siguientes:

Don Guillermo López, D. Nicolás Muñoz, D. Santiago Martínez, D. Andrés Parrilla, D. Gabriel Sumaz, D. Antonio Blanco, D. Cristóbal Huertas, D. Santiago León, D. Ignacio Córdoba, D. Pedro Fernández, D. Pío Gómez, D. Juan Vasco, D. Antonio Muñoz, y D. Gerónimo Muñoz.

Prestan juramento los señores jurados, dándose inmediatamente la voz de Audiencia pública.

Constituído el tribunal, el señor presidente da cuenta de la causa que se va á ver y fallar, que es de robo, instruída por el juzgado de Valdepeñas.

El hecho

Después de celebrar varias conferencias Cristóbal Relizón, Santiago, Mauro Martín y Julián Cea, á fin de plantear un robo en la casa de la vecina de Torrenueva D.ª María Paula Martín, acordaron efectuarlo, en la noche de 11 de Febrero de 1913.

Puesto de acuerdo los procesados, se reunieron en los alrededores de la casa de dicha Sra, yendo acompañado el procesado Felipe Santiago Pozo, de su hijo Domingo y el procesado Julian Cea del suyo Casto Agustín Cea.

Todos iban disfracados, llevando unos barbas postizas y otros embadurnado el rostro de betun.

Delante de la casa todos los citados y armados de una barra de hierro y varias armas se aproximaron á una ventana y con una reja rompieron varios barrotes, penetrando el procesado Agustín Cea que después abrió la puerta de la calle.

Una vez en la casa forzaron varias puertas.

Se dirigieron á la habitación de la dueña de la casa D.ª María Paula Martín no encontrándola en ella, porque, sin duda, oyó ruido y se refugio en el cuarto de la criada Ricarda Vacas donde fueron los procesados la maltrataron y la amenazaron de muerte.

Después se dirigieron los procesados á la habitación donde estaba la caja de caudales, la abrieron, con la misma llave de la caja y se llevaron 20 800 pesetas, dinero que se llevaron, y no ha podido ser recuperado.

***

En los escritos de calificación hay un escrito, que da cuenta del fallecimiento del procesado Domingo Pozo, por tanto queda caducido de responsabilidad.

Declaran los procesados

Mauro Martín.—Al parecer es imbécil, le pregunta el señor presidente como se llama y contesta que no tiene gana.

Queda pues, la declaración de este procesado para último lugar, á petición del Sr. Barriobero.

Julián Cea.—A preguntas del señor fiscal, dice que la noche de autos, estuvo acostado, que él no ha robado nunca nada, y que no sabe lo que ocurrió en la casa de D.ª María Paula Martín.

Leense las declaraciones sumariales de este procesado, que son completamente diferentes á las manifestaciones que hoy acaba de hacer.

Cuando se terminó la lectura de las primeras declaraciones, dice el procesado Julián Cea, que él no ha dicho nada de eso; que en efecto es su firma, que él firmaba, pero que no le leían lo que había escrito.

Añade el procesado que si él dijo aquellas cosas al alcalde era porque le *traía* muerto la guardia civil. (Risas)

El Sr. Barriobero pregunta á Julián Cea, y éste dice que él era elcarpintero de la casa de D.ª María Paula Martín.

Que sabía que D.ª María tenía una caja de hierro, donde guardaba el dinero.

Añade el declarante (señalando á los demás procesados), estos son los que están más *metios*. Niega que indugera á su hijo á que tomase parte en el robo.

El Sr. Calatayud, pregunta al procesado si recuerda que una noche estando en la cárcel, salieron en un coche la Guardia civil y juzgado á un sitio, para ver si encontraba el dinero ¿Se encontró?

El procesado: Nada se.

Casto Agustín Cea.—Hijo del procesado que ha prestado declaración anteriormente.

Niega los hechos á cuantas preguntas le dirige el señor fiscal.

Hay necesidad de preceder á dar lectura á las declaraciones sumariales.

Después de leídas éstas, dice que su padre, le dijo, hijo mío á todo lo que te pregunten dí que sí, que si no te matan. (Risas).

El procesado, niega que tomara, parte en los hechos, que su padre no le hizo levantar de la cama.

A preguntas del Sr. Barriobero, dice el procesado, que á él no le ha pegado la Guardia civil, pero que el juez de Instrucción de Valdepeñas le daba de bofetadas y le faltaba además de palabra.

La defensa de este procesado, Sr. Calatayud, hace constar que su defendido, tiene prestadas dos declaraciones negativas.

Telesforo Rodríguez.—Contesta á las preguntas del fiscal, diciendo que el no sabe nada de los malos tratos de su compañero Cea, que la noche de autos estuvo acostado.

Pregúntale el acusador Sr. Barriobero, si él sabía que D.ª María, tenía dinero, y niega otras cosas, como su participación en el hecho.

A las preguntas de su defensor señor Peñuela, también niega que el sea autor del robo, pues estuvo acostado toda la noche en su cama.

Espinosa.—Declara el procesado apellidado Espinosa; también niega, que haya tomado parte en el hecho.

Respondiendo á las preguntas del fiscal, dice que la guardia civil le pegaba también á él.

No conocía á D.ª María, y no sabía si tenía dinero.

A preguntas del acusador, manifiesta que era amigo de los procesados. Los hechos los niega.

El defensor del procesado, Sr. Calatayud á su patrocinado pregunta si siempre ha dicho lo mismo en todas las declaraciones; añadiendo el procesado que siempre ha dicho lo mismo.

Santiago Coso Carrero.—Igualmente niega los hechos. El fiscal solicita se lean las primeras declaraciones, que dicen tomó parte en el hecho con sus compañeros que hoy se sientan en el banquillo.

El procesado dice que dos cabos le pegaron y que por eso decía aquellas cosas. ¡Ah! el juez de Valdepeñas también me dió dos bofetadas.

Dice que su hijo ha fallecido á consecuencia de las palizas que le daban, pues estuvo 17 meses echando sangre.

Finalmente niega á las preguntas que le dirigen los señores Barriobero y Calatayud, que toman parte en el hecho.

Mauro Martín González.—Vuelve á ponerse en pié, y á la primera pregunta que le hace el fiscal, contesta, «que no tiene gana».

Le leen las declaraciones sumariales, donde se declara autor del hecho, en unión de sus compañeros.

Un incidente

Una vez que han prestado declaración los procesados, el letrado Sr. Martínez propone al tribunal, la cuestión previa de que á su juicio procede la suspensión de esta vista hasta que se dé cumplimiento á un auto de la sala por el que se mandaba practicar reconocimiento facultativo del procesado que defiende y los médicos dictaminen acerca de su estado mental.

El fiscal y la acusación privada se oponen á la pretensión del Sr. Martínez.

El Sr. Calatayud, se adhiere, y el señor Peñuela, se inhibe de tratar dicho asunto por no estar instruido del mismo y porque en todo caso en nada interesa á su patrocinado.

El Sr Presidente en vista de lo alegado suspende la sesión para deliberar sobre este incidente, señalando la hora de las 3 y media de la tarde, para reanudar la sesión.

Noticias generales

Felicitando al Sr. Obispo

Con motivo de la festividad de San Francisco Javier esta mañana ha recibido innumerables felicitaciones nuestro amantísimo Prelado.

Por el Palacio episcopal han desfilado numerosas personas y comisiones de algunas sociedades.

El Sr. Obispo con su paternal amabilidad ha tenido para los visitantes cariñosas palabras de agradecimiento.

Toma de posesión

Ayer se hizo cargo del gobierno militar de la provincia el bizarro coronel D. Juan López Olavide, á cuyo atento B. L. M. nos es justo corresponder con nuestro saludo de bienvenida y el ofrecimiento de nuestra consideración y afecto, á la vez que le deseamos feliz estancia en la ciudad manchega.

Conferencias en el Casino

En las noches de hoy y mañana dará dos conferencias en el Casino de Ciudad Real el doctor en Medicina don Edmundo Ruiz de Azagra Lanaja.

Esta noche versará sobre el tema: Explotación de pequeñas industrias por la mujer. Mañana disertará sobre la higiene de la vida; el medio nutritivo y el medio defensivo.

Las conferencias comenzarán á las nueve y media de la noche.

Retiro

Mañana á las horas acostumbradas, se celebrará el retiro espiritual para los sacerdotes de la capital.

Abuso intolerable

Lo es el de los fumadores en la sala de nuestros coliseos y en plena representación.

¿No podría evitarse tal abuso y semejante falta de respeto y de consideración á las señoras?

La carestía de la vida

En Argamasilla de Calatrava, según noscomunica nuestro corresponsal, una nutrida representación del elemento obrero del campo, fué al Ayuntamiento días pasados demandando aumento de jornal y rebaja en los precios de las subsistencias.

El jornal de seis reales les ha sido subido veinticinco céntimos.

La Mancha y la guerra

Por mandato del Ilmo. Sr. Obispo en todas las parroquias de la provincia se han celebrado estos días solemnes funerales en sufragio de las víctimas de la guerra.

Nuestros corresponsales nos dan amplia información de dicho acto, coincidiendo todos en que al cual han asistido las autoridade locales y las escuelas públicas.

La necesidad de atender á otras informaciones nos priva de publicar aquéllas.

Petición desestimada

A D. Arsenio Cuenca, auxiliar de la Escuela práctica aneja á la Normal de maestros, se ha dado traslado de una orden de la Dirección General desestimando la solicitud que había formulado para pasar, fuera de concurso, á la dirección de la graduada del barrio de Santiago de esta capital.

Cese y nombramiento

Por el señor gobernador le ha sido admitida á D. Alberto Lardies Palacio la renuncia del cargo de habilitado de los maestros del partido de Manzanares, que venía desempeñando, habiéndose designado interinamente á D. Amalio Moreno y Díaz en virtud de lo que previene la disposión 9.ª de la orden de la Subsecretaría de Instrucción Pública de 17 de Enero de 1902.

POR TELÉFONO

Al Cerrar

(DE NUESTRO CORRESPOSAL)

Madrid 3-5'10 t.

Parte austriaco

VIENA.—Fracasaron dos ataques del enemigo contra la cabeza del puente de Tolmino.

En el valle de Tolmino la artillería italiana bombardeó varias localidades insignificantes.

En el frente balkánico después de una lucha sangrienta, hemos ocupado á los servios la ciudad de Plevije.

El botín de los búlgaros

SOFÍA.—Desde el comienzo de la campaña á la toma de Prisvem he mos cogido á los servios 50.000 prisioneros, 265 cañones, 136 camiones, 100.000 fusiles etc.

Firma de Fomento

Real decreto creando juntas centrales y locales encargadas de sub venir combustibles para las necesidades de la industria.

Nombrando presidente del Consejo de Minería á don José María Madariaga.

Del Vaticano

ROMA.—Por *Motu proprio* de Su Santidad ha sido creada la Sagrada Congregación de Seminarios.

Ha sido nombrado prefecto de la misma el cardenal Bisletti.

Muerte sentida

SEGOVIA.—Ha fallecido el director del Seminario D. Ignacio Arenas, operario diocesano.

Era el finado un sacerdote ejemplar.

Su muerte ha sido muy sentida.

Azcárate, rector

El rector de la Central Sr. Conde y Luque, en nombre de sus compañeros de claustro, ha pedido al ministro de Instrucción Pública que sea nombrado rector honorario el señor Azcárate.

El Sr. Andrade prometió atender los deseos del claustro universitario.

Vista de causa

BILBAO.—Se ha visto la causa seguida contra el director de «El Norte» por injurias al emperador de Austria.

La causa ha quedado conclusa para sentencia.

Imp. de Enrique Pérez: Ciudad Real